



La Cooperación, alternativa al Capitalismo Salvaje

Ciudadanía, 03/05/2016



LA
COOPERACIÓN
ES
POSIBLE

Aprender
a vivir
en una
sociedad
que no
gusta,
que
mortifica,
que
agobia,
requiere
asumir

con la cabeza fría que hay cosas que están lejos de nuestras posibilidades de influencia, mientras hay otros espacios en los que existe la chance de actuar aplicando cambios que hagan más vivible nuestro devenir cotidiano

La lectura de los escenarios en que nos desenvolvemos como país ayuda a diferenciar los distintos niveles de la realidad. Aunque entendamos la dinámica del poder a nivel global, quizás donde podemos influir y actuar sea en el plano de nuestras redes, de nuestro barrio, el condominio, la escuela donde asisten los hijos, el comercio establecido en el barrio, la convivencia en la vecindad, donde se puede actuar con coincidencia de intereses, sin prejuicios ideológicos ni religiosos.

Animarnos a generar colaboración significa aceptar que si tenemos problemas comunes podemos buscar soluciones asociativas, donde cada quien aporta lo que puede para construir la solución viable a un problema común.

Como columnista y panelista he tenido ocasión el último mes de conocer de esfuerzos cooperativos que están desarrollándose en función de proyectos aterrizados en el bien común. PETORQUINO es una cooperativa campesina centrada en el cultivo de la Quinoa en el valle de Petorca. Remontando un entorno lleno de adversidades, habiendo luchado por recuperar el agua usurpada por políticos y empresarios que han usado la política en beneficio propio, entendieron como pequeños campesinos que debían ayudarse ellos mismos, a partir de lo cual se organizaron como cooperativa, abriendo camino a un cultivo milenario de origen altiplánico. Con el liderazgo que entrega la pertenencia afectiva profunda a un territorio, Luis Soto golpeó puertas y algunas se abrieron, casi por cumplir, pero el tesón, la necesidad de sobrevivencia, hicieron que, manejando un Proyecto de Innovación con respaldo CORFO, la cooperativa campesina comenzara a sembrar quinoa. A los cuatro meses la primera cosecha, la trilla. había que desaporizar la quinoa para hacerla comestible, había que envasarla y generar la comercialización. Así, la cooperativa logró dar la primera vuelta de la rueda.

Desde el programa Twitter Café de radio Valparaíso, en dos ocasiones hemos conversado con Luis Soto Pérez líder de

Petorquina, conociendo así, en forma testimonial, lo que ha significado esta experiencia asociativa para la comunidad de Petorca y La Ligua.

Una demostración de que se puede resistir al sistema construyendo espacios a escala humana para mantener una relativa libertad de acción.

Cuando recorría América Latina como Consultor del Centro Interamericano de Comercialización de la OEA, promoviendo consorcios, cooperativas y joint ventures exportadoras, aplicábamos una visión similar, abriendo opciones a las empresas familiares, pequeñas y medianas para participar de la globalización, a su escala, evitando ser presa de los grupos corporativos que como gigantescas máquinas buscan dominar los mercados. El Comercio Justo, el Cooperativismo surgen como respuesta política de libertad desde las catacumbas, generando vías paralelas al retail, comercializando de persona a persona, compitiendo por calidad y precio, sin caer en las garras de los supermercados, logrando autonomía de vuelo a través de la difusión del producto, la educación en su uso gastronómico, la publicidad en las redes sociales de sus propiedades nutritivas.

La acción de cooperación es posible y su aplicación puede cubrir diferentes ámbitos. Lo dijeron en nuestro programa tres mujeres que representan la cooperación en la Araucanía, en Codegua y en la Federación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo. Sin ser visibles en el lenguaje ortodoxo de economistas cooptados por el neoliberalismo, con estas evidencias exitosas, podemos dar fe de la vigencia absoluta de la asociatividad como salida hacia una Economía Humana.

Periodismo Independiente

@hnarbona en Twitter.